

# EL LABRADOR

REVISTA QUINCENAL—CON LICENCIA ECLESIASTICA

ORGANO DE LA FEDERACION TEROLENSE DE SINDICATOS AGRICOLAS CATOLICOS

Redacción y Administración: **Tempezo 9.**



## SUSCRIPCION

Un año. . . . . 2 pts.  
Semest. e. . . . . 1 pts.



## ANUNCIOS

En las cubiertas a 10 céntimos línea  
del cuerpo 8.  
En el texto a 15 céntimos.

PAGO ANTICIPADO



*Unos por otros y Dios por todos*

### Leáse este

AVISO. Después de impreso el texto de este número, se ha fijado en *una peseta menos* el precio de los superfosfatos, indicado en la «Nota de precios» de la 8.ª página.



Año I

Teruel 14 de Marzo de 1922

Núm 3

# CAJA central de CRÉDITO DE LA FEDERACIÓN

Admite imposiciones a plazo fijo y en cuenta corriente.

A PLAZO FIJO no inferior a un año, obona el 4 por 100 de interés.

En CUENTA CORRIENTE el 3 y medio por 100: No se admiten imposiciones inferiores a 250 pesetas, según acuerdo de la Asamblea, para que las imposiciones inferiores ingresen en las Cajas Rurales de los Sindicatos, donde devengan un 3 por 100 en cuenta corriente.

LLEVA TU DINERO A TU SINDICATO, EL DE TU SINDICATO A TU FEDERACIÓN, EL DE TU FEDERACIÓN A TU CONFEDERACIÓN; ASÍ AYUDARÁS SIEMPRE A LOS TUYOS; EL DINERO DE LOS AGRICULTORES PARA LOS AGRICULTORES



**EL TORICO** Comercio de Tejidos  
Mercado 16 y 17.—TERUEL

Camisería. Corbatería. Lanería. Pañería. Sedería y demás artículos del ramo  
ESPECIALIDAD EN GÉNEROS PARA HÁBITOS TALARES.

ASTRACANES DE SEDA

Gran surtido en lonas para toldos de carro.

# EL LABRADOR

REVISTA QUINCENAL — CON LICENCIA ECLESIASTICA  
 ORGANÓ DE LA FEDERACIÓN TUROLENSE DE SINDICATOS  
 AGRICOLAS CATÓLICOS

Redacción y Administración: Temprado 9

— SINDICATOS FEDERADOS —

Ademúz.—Albarracín.—Cabra de Mora.—Calomarde.—Camarillas.—Castellar(El).—Cañada-Vellida.—Castielfabib.—Cedrillas.—Cella.—Corbalán.—Cuervo (El).—Cuevas Labradas.—Formiche Alto.—Formiche Bajo.—Galve.—Gea de Albarracín.—Fuentes Calientes.—Griegos.—Hinojosa de Jarque.—Jarque de la Val.—Libros.—Mezquita de Jarque.—Monterde de Albarracín.—Mocardón.—Nogeruelas.—Rihuela del Tremedal. Pobo (El).—Puertomingalvo.—Royuela.—Santa Cruz de Moya.—Santa Eulalia del Campo.—Los Santos.—Sarrió.—Teruel. Terriente.—Torrebaja.—Torremocha.—Torres de Albarracín. Tortatajada.—Valbona.—Vallecillo(El).—Villarquemado.—Villastar—Villal.—Monteagudo del Castillo—



## COSAS DEL CAMPO

Bajo el epígrafe, que encabeza este escrito, pienso dirigirme a los agricultores, guiado tan solo, del interés que para mí tienen las cuestiones agrícolas y la vida de los obreros del campo, a los que desco una prosperidad máxima, ya que a ella son acreedores, dadas las múltiples concausas que concurren en el desempeño de su asidua y penosa labor.

Ya sabéis pues mi deseo; atenuar en cuanto sea posible vuestros esfuerzos, indicándoos procedimientos modernos, para que verifiqueis el trabajo, no con el desgaste de vuestros músculos, sino bajo la dirección de la inteligencia; orientaros en el

empleo racional de los abonos, para que conociendo las necesidades de las plantas, apliqueis a cada cultivo la sustancia necesaria y en cantidad conveniente y así, ver multiplicada la producción a costa de escaso sacrificio económico, estimularos mas y más a la unión, considerándoos todos como hermanos que habeis de ayudaros, y así honraris el hermoso lema de vuestra institución "Unos por otros y Dios por todos.."

Pero para ver cumplidos mis deseos, necesito imprescindiblemente de vuestra ayuda, y esta me la prestareis bajo triple aspecto:

1.º Dispensándome cuanto pueda molestaros, pues la crítica y la corrección, si no se consideran como indicaciones encaminadas, a extirpar lo nocivo, en pro de lo útil y bene-

ficioso, pudiera zheriros, no siendo este mi propósito, aun cuando tenga que censurar procedimientos o reprochar prácticas.

2.° Prestando atención a las cuestiones y acuciando *sin reparos* a que se os resuelvan las dudas o dificultades, pues en ello, sentiré una íntima satisfacción, por servir a los que hasta ha poco se creían abandonados a su propio destino, así como también, por que ello demostrará que les interesan nuestras sobres enseñanzas y

3.° Procurando llevar a la práctica, en vuestros campos, las indicaciones, convencidos plenamente, de que al proponerlas, si personalmente no les hemos comprobado, tendremos la seguridad de que otros las realizaron y que agrónomos de reconocida competencia, sancionan su empleo.

Trazado queda el plan a seguir, que no es otro, que la ayuda desinteresada, por medio de vuestra revista, de éste, que por razones de su profesión y por haber nacido en esta capital, desea convivir entre vosotros, siendo uno más, que sumando su minúsculo esfuerzo, esté a vuestro lado, fija siempre su vista en el progreso de la agricultura y en la elevación del digno y laborioso agricultor.

A todos saluda y se ofrece desde estas columnas.

JUAN JOSÉ ECÉD.

Ayudante de la Estación de Agricultura

---

**San Paramí es un mal santo;  
no seas de su cofradía.**

## CHARLA INSTRUCTIVA

Si no fuera por lo repetido, sería la lluvia, uno de los fenómenos más llamativos y sorprendentes. — Sin lluvias no habría fuentes, ni ríos, y el suelo nada produciría. — ¿Cómo se produce la lluvia?

El vapor de agua es un cuerpo gaseoso transparente que existe mezclado con el aire en distintas proporciones. — Procede de la superficie libre de toda masa de agua terrestre, y principalmente del agua del mar, que constantemente lo produce. — Cuando en un paraje atmosférico aumenta el vapor de agua, aumenta fuerza que tiende a volverlo líquido y que llamamos tensión. — Esta tensión no depende sólo de la cantidad de vapor, sino también de la temperatura; en lenguaje más técnico diríamos que es una función de la cantidad de vapor y de la temperatura. — El vapor próximo a condensarse en líquido se dice saturado y el aire que lo contiene aire húmedo. — El vapor muy distante de la saturación hace al aire seco.

Cuanto más alta es la temperatura, se necesita más cantidad de vapor para que esté saturado. — Por eso en el verano tiene el aire más vapor que en invierno y, sin embargo, está más seco.

Pues para llevarlo á saturación á tan alta temperatura, se necesitan enormes cantidades de vapor.

Si en un aire muy húmedo hay un descenso de temperatura, una parte del vapor de agua se condensa

en pequenísimas gotas líquidas, que por su pequenez se sostienen en el aire; formando las nubes si están altas y las nieblas, si en contacto con el suelo.

Si esas pequenísimas gotitas engruesan por nuevas condensaciones sobre ellas ó por fusionarse unas con otras, ya no se pueden sostener y caen formando la lluvia.

Hay, pues, una continua circulación.—El agua sale del mar, en vapor, al aire.—Este lo introduce en los continentes; se enfría, se condensa y forma las nubes.—Estas son retenidas por las montañas, en donde nuevas condensaciones las resuelven en lluvia o nieve.—Este agua de lluvia ó nieve rueda por las laderas originando los manantiales, los arroyos y los ríos; hasta que uno de estos, eje de una cuenca fluvial, la introduce de nuevo en el mar.—Mientras tanto ha fertilizado los campos, ha suministrado energía y ha mantenido las fuentes potables y medicinales, y la que penetra por terrenos permeables como los calizos ha producido otra serie de fenómenos, tan curiosos, como interesantes, v. gr. las formaciones estalactíticas y grutas como la de Artá en Palma de Mallorca, etc.

La causa inmediata de la lluvia es, pues, una masa de aire húmedo que se enfría.—Si ese aire se calienta, aumenta su capacidad para contener vapor no saturado, y las nubes que hubiera las disipa.

El viento norte en España limpia de nubes el cielo, porque es seco, y viene de parajes más fríos.—Los vientos alisios, yendo de las zonas

templadas al ecuador, en donde ascienden, cada vez tienen más capacidad para el vapor y por eso no llueve mientras van bajos... v. gr. Sahara, Libia, Egipto, Arabia, Persia, Norte del Plata y Austria Central.

En cambio, en la zona de las calmas ecuatoriales, que es donde ascienden, se enfrían al elevarse y llueve todos los días.

Esta zona de calmas oscila en el transcurso de un año entre los trópicos; cuyos parajes tienen por esto dos épocas lluviosas y dos secas, v. gr. Colombia, Cuenca del Orinoco, Antillas.

Otras tienen una estación seca y otra lluviosa; Centro-América, Senegal, Cuenca del Amazonas, Australia del Norte...etc.

La vertiente Sur del Himalaya es país de muchas lluvias periódicas; pues los vientos monzones del Indico soplan hacia esas costas humedecidas; el monte los obliga a elevarse, se enfrían y llueve.—Durante el invierno los monzones soplan de tierra, y viene la estación seca.—A la vertiente norte del Himalaya no llega ninguno de estos vientos, y por eso no llueve nunca.

Sobre las corrientes marinas hay frecuentemente circuitos aéreos de viento más o menos regulares.—El superpuesto á la corriente del Golfo, viene del Golfo de Méjico, penetra en Europa, por entre Galicia y Noruega, da la vuelta por Centro-Europa, atraviesa el Mediterráneo, y sale al Océano por la costa Occidental de Marruecos, para volver al golfo de Méjico.—A la entrada de Europa, viniendo húmedo y enfriándose

se por contacto con las montañas, llueve.—A su salida por Africa va seco y no llueve.—España está en una situación que si ese circuito descendiendo un poco de latitud, la coge a su entrada en la tierra y llueve; pero si se eleva la coge a su salida y no llueve.—De aquí los años secos y los húmedos; sin contar con las lluvias ciclónicas, debidas á las depresiones atmosféricas, y con las lluvias de relieve, debidas á la configuración del suelo.—Pues una cordillera que obliga a elevarse a una masa de viento húmedo, le hace llover.

La Meteorología es Ciencia que está empezando, y necesita un caudal de datos de todas partes, para ir sentando los jalones que puedan dar, el día de mañana, las leyes que rigen los vientos, las lluvias...etc.

La importancia del conocimiento de esas leyes para la Agricultura, la Minería, la Aviación...etc, es tal, que en los países de gran cultura, aparte la infinita red de estaciones meteorológicas creadas, en unión telegráfica con la Central, se reparten, millones de hojas impresas, a los campesinos a quienes se instruye en ellas, para que las llenen y las pongan en cualquier estafeta de Correos.—¿Podríamos hacer en España otro tanto?

DR. J. JIMÉNEZ OSUNA.

Catedrático del Instituto.

Teruel 22 de Febrero 1922

La campaña de Marruecos desde el punto de vista español y cristiano

MIRADA RETROSPECTIVA.

Antes de que la pluma de un escritor novel, o por mejor decir, de

un simple aficionado al periodismo inicie la tarea de emborronar cuartillas, abandonando su habitual reposo, precisa que disculpe mi temeridad. Conozco a los lectores de esta publicación que bien puede llamarse órgano profesional de la clase abnegada, humilde y laboriosa, y he podido apreciar que, si es claro su ingenio, noble su sencillez e intenso el entusiasmo que los mueve a luchar por el triunfo completo de su causa no es menor su bondad, ni desproporcionada con estas bellas dotes su indulgencia.

No habia terminado mis estudios, cuando el requerimiento de un amigo y los propios impulsos nacidos del amor que desde mi niñez me unió a los operarios del terruño, venciendo mi apatía, trocáronla en audacia; y como un entusiasta y decidido apostol de la sindicación católico-agraria (el Sr. Roger) me recordó con el viejo aforismo que «ayuda a los audaces la fortuna», recorría algunos pueblos, mostrando al labrador cual es el fundamento del resurgir que ansía. Fueron tan abundantes y tan agradables para mí las emociones experimentadas, y ví remuneradas las exiguas molestias que me impuse con tan inmerecidas señales de benevolencia, que al dárseme noticia de la feliz idea llevada a la práctica por la Federación Turolense, fundando «El Labrador» para intensificar su propaganda, no dude en aportar, aunque nada más sea que un granito de arena a ese magno edificio de la rehabilitación social, que para utilidad moral y ma-

terial de los agricultores levántase en Teruel y en su provincia.

Héme, pues, en la brecha, lector benévolo, y porque estoy seguro de que no ha de faltar quien dé satisfacción a tus anhelos de conocer cuanto se relacione con el fin inmediato de la sindicación agraria, y sé que has de mirar con natural agrado la variedad de asuntos en la publicación fundada para tu provecho, mientras los intereses de la patria reclamen la presencia en tierras africanas del ejército expedicionario a que pertenezco, ya que desconozco el arte militar, buscaré en la campaña esas palpitaciones del catolicismo que aparecen en todas las empresas de la humanidad en mayor proporción cuanto éstas son más nobles. Pero hoy, como preámbulo de los artículos que Dios mediante redactaré para algunos números de esta publicación, y lamentando mucho no haber podido ser más oportuno, voy a exponer la causa que influyó sobre todas en el desastre y que ha sido a mi, juicio, el predominio de las ambiciones, egoísmos y corrupción lasciva en algunos de nuestros compatriotas sobre el asentimiento práctico de todos a los dictámenes de la moral cristiana.

(Continuará).

---

## EL ESTADO Y LA LUCHA SOCIAL.

---

La guerra europea, la maldita guerra que asoló al mundo, ha abierto un abismo de aversión y odio entre

los hombres, es decir, ha desmesuradamente agrandado las distancias que separaban ya las diversas jerarquías sociales.

Desde que la revolución había proclamado sacrosanto el dogma de la economía individualista, de la omnimoda libertad con el *laissez faire* y el *laissez passer* y la libre concurrencia y la consiguiente y antecedente inhibición del Estado moderador, el trabajo en su lucha desventajosa y bárbara con el capital convirtiéndose en una vil mercancía; el obrero al lado e inerte se fué hundiéndose poco a poco en el pozo sin fondo de la miseria; la pequeña industria fué herida en el corazón y la antigua esclavitud adquirió una nueva forma en el seno de la sociedad contemporánea, cumpliéndose, una vez más, las enérgicas y precisas palabras de Terencio: *humanum paucis vivil genus*.

La catástrofe de la guerra magna, con el sacrificio de 10, 15, 20 millones de hombres, y el dolor de toda la Humanidad, ha despertado sobre el mundo tal huracán de odios que, no bien depuestas las armas fratricidas, comienzan a organizarse por doquiera los ejércitos del proletariado, y pronto se perciben en el horizonte los primeros resplandores del incendio amenazador. Incendio que ha convertido en un vasto cementerio a la Europa oriental, y es Rusia la gran víctima inmolada para lección del mundo y maldición eterna de la locura comunista.

En medio del desconcierto reinante y ante el temor de la guerra social más terrible que la otra, no aciertan

los Estados a imponer su benéfica acción tutelar ni buscan las multitudes el amparo solemne de la ley. Es el reinado del odio, del hambre y de las pasiones que al fin habrá de convertir sus ojos hacia la nave salvadora desde la cual acaba de dar al mundo Pio XI su bendición como un ósculo de paz.

Ahora bien; erguido en el mismo centro de la vorágine el Estado, tan pernicioso es su absentismo de la lucha social consagrado por la revolución, como la intervención despótica que le pide el socialismo: extremos viciosos que ahogan o afixian las legítimas libertades del individuo y la colectividad.

El Estado no es, no puede ser el motor y regulador de toda la actividad humana; que hay cosas, incluso en la vida de relación, anteriores y superiores al Estado. Tampoco puede ser una esfinge impasible y silenciosa en la temura social removida sin descanso por el estímulo de las pasiones y los opuestos intereses. *In medio, virtus.*

El Estado será un mal comerciante, será un mal industrial y, rebasada su esfera de acción, será un tirano; pero es deber y es derecho del Estado, inalienables, la intervención supletoria en muchos casos: para amparar el derecho a la vida, de los débiles, contra la afixiante opresión de los fuertes; para proteger a la pequeña industria indispensable a una sociedad bien ordenada contra la especulación ilícita y el agitado del industrialismo sin entraña; para acudir al grito de dolor de los oprimidos y atender las quejas del derecho

lesionado; para extender, en fin, a todos los órdenes sociales el reinado de la justicia. Así como es misión de la Iglesia de Jesucristo enviar a sus sacerdotes a la conquista del mundo y los corazones en alas de la caridad, y es obligación de todos la consiguiente recíproca y salvadora cooperación; que son las tres columnas que sostienen el portentoso edificio de la doctrina social de Cristo: justicia, cooperación, caridad.

JUAN DE LOS ARCOS.

Teruel y Febrero 1922.

## DE ACCIÓN SOCIAL

### Asamblea del Sindicato Central de Aragón.

De grandiosa puede calificarse la Asamblea general de sindicatos agrícolas católicos, celebrada en Zaragoza a fines del mes pasado.

En nuestra obligada síntesis no podrán ser recogidos de modo completo ni aun los aspectos más interesantes de tan importante acto, en el que tuvieron representación 87 sindicatos y ocho federaciones.

En nombre del Emmo. Sr. Cardenal, presidió el Ilmo. Sr. Obispo D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, asistiendo, además de un número crecidísimo de agrarios, el Rector de la Universidad, el diputado a Cortes Sr. Santiago Baselga, el concejal D. Pio Hernando y una larga lista de distinguidas personalidades. Fueron los oradores D. José María Azara, presidente del Sindicato Central; D. Mariano Baselga gerente de la Fe-

deración zaragozana; D. Alberto Róger, que orientaba la representación de nuestra Federación de Sindicatos y D. José Mosquera, propagandista de la Confederación nacional. Es tarea imposible dar en breves cuartillas un pálido reflejo siquiera, de sus magníficos discursos plenos de interesantes datos, sana doctrina, ricas experiencias, sabios consejos, desbordantes entusiasmos y alentadoras esperanzas.

D. Mariano Balsa leyó la memoria anual. Aquí algunos de sus extremos. El movimiento de contabilidad llegó a cerca de 23 millones y medio de pesetas, con entradas en Caja 4.389.488; salidas 4.382.467. Facilitóse a los sindicatos unos 3 y medio millones de pesetas, y el suministro de superfosfatos ascendió a 1.268.700, siendo el valor de la carta, por movimiento de letras, de más de 9 millones, etc., etc., después de haber escrito más de 8.700 cartas... ¡Fé un hito a la tónica irrefragable del esfuerzo realizado y los frutos obtenidos, cantado en cifras!

D. José María Azor, aludiendo a la catástrofe de Rusia, presenta el catolicismo social como único remedio salvador de los pueblos modernos. Es nuestra Confederación católica-agraria el organismo social más completo del mundo; pero aún —dice— podría enriquecerse si se le incorporasen todos los elementos vitales del Volk alemán — Unión popular — alemán, haciendo un hermoso análisis de esa institución maravillosa, que ha sido considerada como la organización fundacional

de todas las obras sociales cristianas.

D. Alberto Róger, nuestro inteligente y celoso colaborador, que no iba preparado para hablar, hubo de improvisar, por designación del Sr. Ojeda, un vibrante discurso calurosamente aplaudido. Hizo la apología de las Cajas rurales, lazo de unión el más fuerte de los Sindicatos, y elemento necesario para la redención del agricultor, por las peculiares ventajas que las caracterizan; la responsabilidad solidaria e ilimitada de los socios, la individualidad de los beneficios que cierran la puerta a la especulación y por ser la más firme base para la consolidación del crédito agrícola, etc., etc., hasta el punto de que sólo en Alemania existían ya varios años antes de la Guerra, más de 30.000 Cajas rurales.

El puñado de libros —dice— por la Caja rural ha realizado una importante obra social. E invita a todos a la perseverancia, y después de hermosos períodos termina diciendo, que la Federación de Indúst. A. C. será, dique de la revolución, baluarte de la fé y fundamento de la prosperidad del pueblo español.

D. José Mosquera entona un canto a Zaragoza, por tantos títulos ilustre, y en brillantes párrafos proclama que la restauración de la vida en todos sus órdenes ha de tener una base espiritual, y cierra con este epíteto: La sociedad no se rige por cálculos financieros sino, por normas de moralidad y de justicia. Señala el escollo del mercantilismo y lo combate, porque el espíritu ha de imperar siempre sobre la materia. El Lira ha tonado a su cargo

la cuestión social toda entera, y de bemos aspirar, contradiciendo las teorías de Carlos Marx, a concluir con la lucha de clases; en lo económico a filtrar el espíritu de justicia; en lo político, al triunfo del derecho

Medio eficacísimos para ello en nuestras asociaciones, las cajas rurales de Raiffeisen, locales, regionales y la central que las reúne a todas. ¡Que la Virgen del Pilar —exclama— accja bajo su protección al Sindicato central de la región aragonesa!

Tan bellas y documentada oraciones que fueron *in crescendo* captando, desde la convicción al entusiasmo, el alma del auditorio, y que habiendo comenzado por una acom pasada zarabanda de números, fueron luego estudio y disección de ese organismo ejemplar que se llama el Volksverein, siguieron por una improvisación llena del calor y convencimiento de un luchador, y que terminaron, en fin, tras levantados conceptos, con una invocación a la Virgen del Pilar, tuvieron su adecuado broche de oro en las elocuentes palabras del Imo. Obispo auxiliar Dr. Díaz Gómara, cuya salutación, que está fuera de programa le pide la cortesía para el Sindicato Central y su Junta directiva; para los elocuentes creadores y, en especial para los curas rurales y cuantos acudieron de los pueblos de Aragón viendo a espliego y tomillo recordándonos que en el campo está la esperanza de la Patria. Es un simple Obispo coadjutor, pero en nombre del Emme. Sr. Cardenal, los saluda y bendice a todos a la manera que lo hizo el pa-

triarca Isaac a su hijo Jacob, a quien reconoció por el olor perfumado de aromas del campo,

Y proclamada abierta la asamblea general de Sindicatos Agrícolas Católicos de 1922, se levantó la sesión.

¡Lástima que hayamos tenido que describir con cuatro ligeros rasgos acto tan grandioso!

¡Que Dios bendiga nuestra obra hasta hacer de ella —como pedía el gran Marjón— el núcleo de la organización social de la raza latina!

## NOTA DE PRECIOS

Ultimamente ha servido esta Federación a los Sindicatos federados que previamente lo habían solicitado los géneros siguientes:

	<u>Pts. Cts</u>
Jabón zaragozano en barras de medio kilo, a . . . . .	120
Judfas blancas finas, el saco de 100 k. a. . . . .	54'25
Arroz B nloch superior, el saco de 100 a. . . . .	69'25
Superfosfato de cal 1618 en sacos de 50 k. (los 100 k)	16'00
Superfosfato de cal 1820 en sacos de 50 k. (los 100 k)	18'00
Nitrato de sosa, los 100 k.	45 00
Cloruro de potasa los 100 k. a. . . . .	52 00
Sulfato de amoniaco los 100 k. a. . . . .	68'00
Sulfato de cobre los 100 k. a. . . . .	108'00
Sal molida (el saco de 5 k.)	4'90
Sal gruesa (el saco de 100 k.)	9 20
Y otros artículos.	

# TRILLOS



El Sindicato Agrícola Católico de SARRION  
ofrece a sus hermanos

**Trillos de pedernal**

**Trillos de pedernal y sierras**

**A PRECIOS ECONOMICOS**

---

## CHOCOLATES-MUÑOZ

Los mejores de Aragón.

Ventas por mayor y menor.

Fábrica y Despacho: Mercado 37

---

## LA MILAGROSA

**Fabrica de Harinas**

DE

Francisco Garzarán Torán

Oficinas:—Temprado 5.

HARINAS Y SALVADOS DE TO  
DAS LAS CLASES.

**Se venden chopos** plántones; muy excelente clase; de tres a cuatro metros de altura.

Temprado 5, informarán.

---

## LA AMERICANA

Gran salon de Peluqueria de Fabian Navarrete.

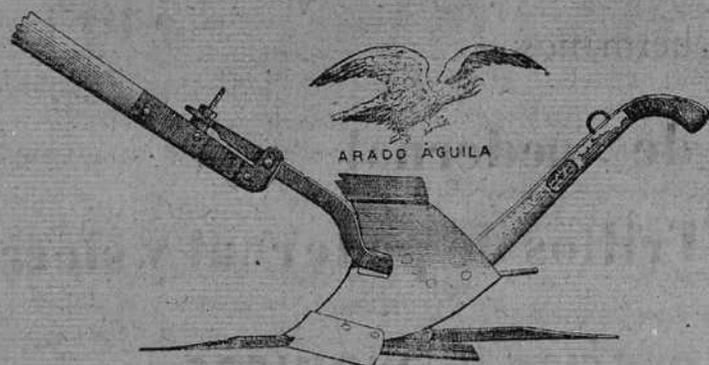
Servicio esmerado. Estufa de desinfección.

Plaza del Mercado 26, principal.

# FERNANDO DIAZ

— Constructor de Herramientas Agrícolas —

CALATAYUD Paseo de la Estación - Tlf 69



PESO

27

kilo.

Con solo ver el arado *AGUILA* premiado en el Concurso Agrícola de Zaragoza de 1910, queda plenamente probada su sencillez; con patente de invención por 20 años, tipo moderno y especial creación de la casa que ha tenido una estupenda aceptación en todas las regiones agrícolas de España.



Realiza unas labores excelentes, lo mismo en tierras arcillosas y de fondo como en las ligeras o casejeras.

El arado *AGUILA* es de lo más moderno y sencillo que se construye.

Compradle, probad y veréis vuestras labores aumentadas en un 80 por 100.

Es, sin disputa ninguna, el arado más sencillo, más sólido y más perfecto que se conoce entre todos los giratorios siendo manejado por dos caballerías aunque sean de poca fuerza.

Todo falsificador será castigado con todo rigor de la ley